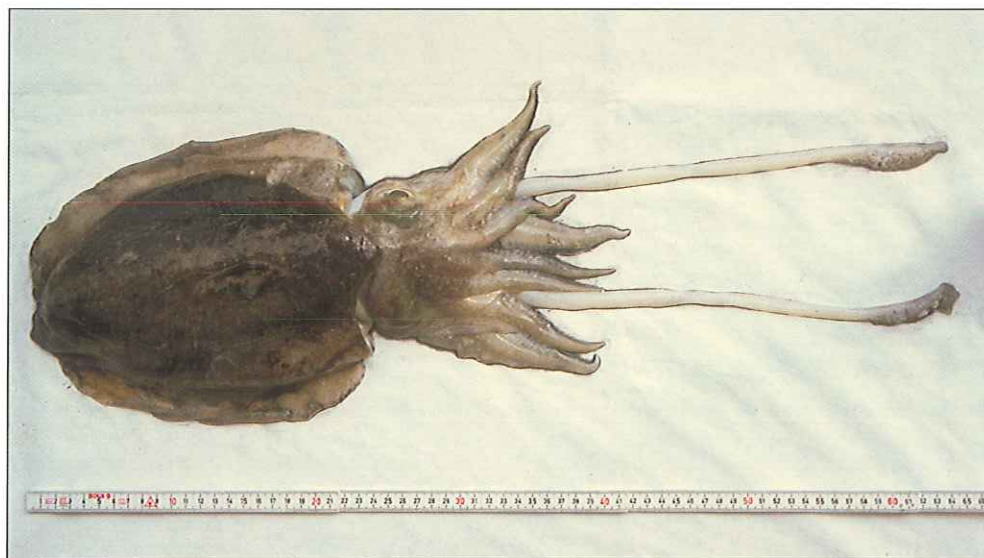
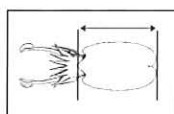


Sepia officinalis Linnaeus, 1758



Nombres **FAO**: **es** sepia común
fr seiche commune
en common cuttlefish



Talla	Caladeros			Talla de Maduración Sexual (mm)*	
	CANT Y W	MED	CAN	M	H
mínima (g)	-	-	-		
comercial (g/ud)	100	100	100	110-250	

* Mediterráneo

PESO / LONGITUD MÁXIMA: 4000 g / 49 cm (manto)

Caracteres más significativos

Cuerpo de aspecto robusto y de gran tamaño. Manto ovalado y aplanado dorso-ventralmente, rodeado por una cresta cutánea. El margen dorsal del manto se proyecta sobre la cabeza formando un ángulo obtuso y redondeado. Los ojos son de gran tamaño y se sitúan a ambos lados de la cabeza. El tamaño medio oscila entre los 15 y 25 cm de longitud del manto (200 g de peso).

Posee 10 brazos, de los cuales 2 (denominados tentáculos) son retráctiles y miden 3 veces más que el resto. Los 8 brazos cortos tienen 2 hileras de ventosas a

lo largo de toda su longitud, mientras que los 2 tentáculos retráctiles carecen de ventosas en los dos tercios basales, concentrándose éstas en el tercio distal, denominado maza tentacular. En la fila media de ventosas de la maza tentacular hay entre 5 y 6 ventosas de tamaño muy superior al resto.

El brazo IV izquierdo de los machos está transformado en hectocótilo; se modifica de manera que tiene 6-7 ventosas proximales de tamaño normal seguidas de 5-9 filas de ventosas muy pequeñas.

Especies con caracteres semejantes:

Sepia orbygniana (choquito picudo)

Sepia elegans (choquito)

Sepia pharaonis (sepia faraónica)

Nombres Comerciales y Locales

Andalucía	choco, jibia
Asturias	choco, chocos, jibia, sepias, xibia, xibias
Baleares	sèpia, sípia, sípia
Canarias	choco, jibia
Cantabria	choco, cachón, xibia
Cataluña	sèpia, sèpia, sepionet, sepions (grandes), sípia
Com. Valenciana	jibia, sepió, sepionet
Galicia	choco, chopo, choquito, choupa, chupa, jibia, sepias
Murcia	jibia
País Vasco	txautxa, txoko

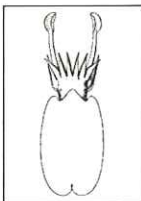
Descripción General

Coloración variable, de marrón grisáceo muy pálido a marrón oscuro jaspeado.

La boca está formada por dos mandíbulas córneas, y se sitúa en el centro de los brazos.

El cuerpo posee un sifón en la parte posterior que emplea tanto para desplazarse distancias cortas a gran velocidad, como para expulsar tinta de color negro, que tiñe el agua de oscuro y le permite huir de sus enemigos.

Bajo el manto se encuentra la concha calcárea, denominada sepión; se caracteriza por tener la superficie rugosa y los dos lados paralelos.



Hábitat y comportamiento



Especie demersal que vive sobre fondos arenosos y fangosos cubiertos de algas y fanerógamas situados en lugares próximos a la costa, a una profundidad máxima de 200 m, aunque es más frecuente encontrarla por encima de los 100 m.

El rango de temperaturas que aceptan las sepias oscila entre 10 y 30°C. Además, son relativamente tolerantes a las variaciones de salinidad (25-40‰) y pueden sobrevivir por largo tiempo a bajas salinidades (18‰) si se aclimatan progresivamente.

Realiza migraciones verticales de carácter estacional, de manera que se sitúa en aguas profundas en invierno y superficiales en verano; realiza también migraciones horizontales de carácter reproductivo, acercándose a la costa para desovar. La cresta que rodea el manto es empleada para nadar mediante sus ondulaciones sincronizadas.

Se alimenta de cangrejos, palemónidos, peces demersales, poliquetos y otros cefalópodos (incluidos miembros de su propia especie) que captura, principalmente durante la noche, mediante el empleo de los tentáculos y determinadas técnicas de caza, como la adquisición de colores fosforescentes que atraen a las presas facilitando su captura.

Aún siendo ciega para el color, la sepia posee una gran capacidad para mimetizarse con el entorno al reproducir las tonalidades e incluso emular las rugosidades del fondo donde reposa utilizando sus cromatóforos y la extensión variable de sus papilas dérmicas. Emplea este mecanismo no sólo para esconderse de presas y depredadores, sino también para comunicarse con sus semejantes y mostrar sus diferentes estados de ánimo. Por ejemplo, los machos maduros muestran una coloración cebrada formada por bandas negras y blancas transversales a lo largo de manto y longitudinales en los brazos, igual a la del apareamiento, para combatir a posibles machos rivales en su territorio.

Distribución

Especie altamente distribuida y muy abundante tanto en el mar Mediterráneo como en el océano Atlántico oriental, desde el sur de Noruega hasta Mauritania y Senegal.



Reproducción

Especie dioica. La talla a la que alcanza la madurez sexual depende de la localización geográfica y de las consiguientes condiciones ambientales; por ejemplo, la maduración sexual es inhibida debido a la alta intensidad y al elevado número de horas de luz. Por ello, los juveniles maduran al final del invierno o de la primavera dependiendo del tiempo que permanezcan en adecuadas condiciones.

En primavera, los primeros en desplazarse a aguas costeras para rea-

lizar la puesta son los machos y las grandes hembras (han superado la edad de 18 meses). Posteriormente, durante el verano, aparecen las hembras maduras de pequeño tamaño (14 a 16 meses de edad); estas son las que nacieron a partir de las puestas generadas por las grandes hembras del año anterior. Así, se alterna un ciclo de animales reproductores grandes y otro de reproductores pequeños.

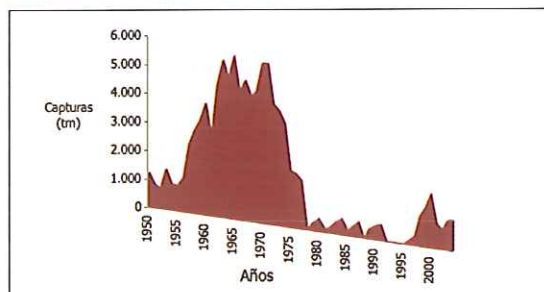
Como ya se ha comentado, los machos suelen adoptar durante el celo una coloración llamativa con un diseño en forma de cebrado, que pueden modificar a su antojo, mientras que las hembras suelen ser más discretas.

En la fecundación el macho introduce los espermatozoides en un pliegue de la cavidad bucal de la hembra mediante el hectocótilo; el comportamiento que sigue esta especie durante el apareamiento es muy complejo.

Cada hembra pone entre 150 y 4.000 huevos, que tienen forma de limón, miden unos 12 mm y son de color negro. Éstos se depositan formando racimos en aguas cercanas a la costa, donde se adhieren a algún sustrato estable. El desarrollo embrionario depende de la temperatura del agua; dura entre 40 y 45 días a 20°C y hasta 80-90 días a 15°C. Los recién nacidos tienen de 6 a 9 mm de longitud de manto y su apariencia es muy similar a la del adulto. Inicialmente viven en el fondo, enterradas bajo la arena; entonces ya presentan los caracteres esenciales del adulto y ciertas capacidades de aprendizaje asociadas al desarrollo del sistema nervioso.

Se ha observado que su crecimiento está directamente relacionado con la temperatura. Las mayores tasas de crecimiento se dan alrededor de los 20°C, debido a la mayor ingesta y mejor conversión del alimento. Por el contrario, menores tasas de crecimiento se dan entre 10 y 13°C. La sepia vive un máximo de 18-24 meses, dependiendo del ciclo reproductor.

Evolución Capturas Españolas:



Fuente: FAO

Artes de Pesca

Las capturas se dan a lo largo de todo el año, aunque en las costas españolas se pesca principalmente en los meses fríos, desde octubre hasta marzo. Se pesca de manera industrial, mediante arrastres norcongeladores, y artesanal, mediante trasmallos, nasas y poteras. Destaca el empleo de un método artesanal que se basa en la fuerte atracción que sienten los machos en la época de celo. Para ello se captura una hembra viva y se ata mediante un cordel, introduciéndola en el agua y sacándola cada vez que se "engancha" un macho para la cópula.

Comercialización

Especie muy apreciada gastronómicamente, por lo que está ampliamente comercializada. Se desembarca fresca, tanto entera como limpia (sin sepión y eviscerada). Se encuentra habitualmente en los mercados, donde se comercializa fresca, refrigerada, congelada o salada.

